

« buena que el autor desapruebe la animacion de
 « la estatua parlante; mas, pues no se ha detenido
 « en criticarse á si mismo por ello en un paréntesis,
 « ¿ por qué no reimprimir la composicion, y
 « criticarla él mismo con toda imparcialidad? Todo
 « el mundo reconoce que es obra de Inarco: la
 « Academia, que la premió y honró, la reimprime
 « y publica cuando quiere. Y aunque no se culpe
 « al poeta de falta de miramiento hácia el cuerpo
 « académico, podrá culpársele de falta de delicadeza
 « y gratitud hácia el romance mismo; porque
 « ciertamente esta composicion le procuró al poeta
 « una de las mayores satisfacciones que ha podido
 « lograr en toda su vida, y bajo este aspecto era
 « justo que la mostrase cierta predileccion. Debíó
 « pues reconocerla por suya y publicarla, aunque
 « la hubiera puesto veinte notas y otras tantas
 « faltas.

« Estas son las tres composiciones conocidas del
 « público que se echan de ménos en la coleccion
 « de Inarco, y en vano se dice que esta es *la única*
 « *edicion que el autor reconoce*: el público no dejará
 « de reconocer por eso las composiciones genuinas
 « del poeta, por mas que él las haya omitido y
 « negádas el lugar que se merecian.

« En las notas puestas á las poesias no puede
 « ménos de aplaudirse la buena doctrina, y juiciosa
 « critica del poeta, la honrosa memoria que hace
 « de algunos sugetos á quienes celebró en sus versos,
 « y hasta la mencion, no muy honorifica, que hace
 « de sus paisanos los Manolos. Estas darán mucho
 « que decir y murmurar; tanto mejor: señal de que
 « tienen mérito; y la nota 16 á la epistola dirigida á
 « Andres será un motivo de grave

« escándalo público para los muchos secuaces de la
 « novísima dominante escuela galo-salmantina.»

Hasta aquí Tineo en la revista general que hizo de las poesias de nuestro comun amigo. Ahora añadiré yo lo que me parece mas importante sobre cada una de ellas en particular, copiando en lo que cite, la edicion hecha por la Academia de la Historia.

SONETOS.

1º

A LA CAPILLA DEL PILAR DE ZARAGOZA.

Magnífico y sin ningun descuido. ¡ Qué versos los del primer cuarteto!

2º

A D. JUAN BAUTISTA CONTI.

Buenos versos, lenguaje poético, y un solo pensamiento principal suficientemente ilustrado, que es lo esencial en los sonetos. Notaré sin embargo, pero con la desconfianza que de su propio juicio debe tener todo el que censure á Moratin, que en aquella expresion del segundo cuarteto, *la mente desconfia aspirar al premio*, la idea no esta expresada con la debida exactitud. El poeta quiso decir que *desconfiaba de obtener* el premio ofrecido á los buenos poetas; y diciendo que *desconfiaba de aspirar á él*, no empleó la expresion precisa. Al premio aspiran todos los que le pretenden, y esto no

ofrece dificultad: lo difícil es *alcanzarle*. Pudo escribir:

Mas dudosa la mente desconfía
De conseguir el premio que prepara (el Helicon)
A solo el que mostró, con union rara,
Talento y arte en docta poesía.

3º

A FLÉRIDA POETISA.

Bueno, pero no es tan hermoso como los restantes. La expresion *cedo al astro que me inclina*, es algo débil y vaga. A qué le inclina el astro?

4º

LAS MUSAS.

Admirable. Los oficios de las nueve Musas comprendidos en catorce versos, y expresados en bellísimas perifrasis poéticas.

5º

JUNIO BRUTO.

Superior á todo elogio: no se hallará otro mejor ca todo el Parnaso español. Circunstancias que acompañaron á la muerte de los hijos de Bruto: *Suena por la ciudad confuso y misero lamento; la plebe corre al foro; allí está ya reunido el senado presidido por los dos cónsules; la trompeta impone silencio y se hace el sacrificio acostumbrado; el segundo cónsul da la señal para que se ejecute la sentencia; el licitor corta las cabezas á los dos infelices jóvenes, las muestra al pueblo, y este queda consternado. Entonces el padre se levanta y da gracias*

á los dioses, porque con aquel castigo queda asegurada la libertad de Roma. Pensamientos, lenguaje, estilo, tono y versificación, todo es lo que debe ser.

6º

RODRIGO.

Magnífico tambien. Nótese lo enérgicas que hacen las expresiones los bien aplicados epítetos, *ronco* estruendo, campo *destrozado*, estrago *horrendo*, *ignorada* senda, *sombra fria*, *herido* y *débil*, raudal *undoso*, *justo* espanto, *poderoso* impetu. Observaré sin embargo, que la perifrasis *militar porfia*, por batalla ó pelea, no es muy feliz: fué traída por la consonancia del *ardía*. La voz *porfia*, significando segun el Diccionario *contienda* ó *disputa de palabras*, no puede significar combate de dos ejércitos, aunque se le añada el epíteto *militar*, porque aun así solo da idea de una disputa entre militares.

7º

CUENTAS DE ELIODORA, SALTATRIZ.

Tono festivo; buena, completa y rápida enumeracion, y graciosa moralidad. Solo notaré aquel *platero* del verso octavo. Tal como está la palabra, parece que tambien el platero se hace pagar caras sus hechuras y *puntadas*; pero esto último no puede ser, porque no es *sastre*. Hago, y haré estas observaciones, no porque tan ligeros descuidillos puedan menoscabar la bien merecida fama de tan correcto escritor; sino para que los principiantes vean cuánto cuidado se necesita poner para evi-

tarlos, y cuán fácil es que por inadvertencia se cometan. Puede corregirse este descuido escribiendo:

..... Hechuras y puntadas
De madama Bulet : sigue el platero.

8º

LA NOCHE DE MONTIEL.

Excelente: no puede mejorarse. Recuérdese lo que sobre él dijo Tineo: nada tengo yo que añadir.

9º

A CLORI, HISTRIONISA, EN COCHE SIMON.

No le hay igual en los mismos italianos, siendo los inventores del soneto; y esta composición sola bastaría para probar que Moratin era, cual ninguno de sus contemporáneos, lo que se llama *un poeta*. Este nombre solo debe darse á los que en sonoros versos y en lenguaje verdaderamente poético, saben expresar las ideas, dando al mismo tiempo novedad y grandeza á los objetos mas comunes y pequeños. Y esto, despues de Rioja, ninguno ha sabido hacerlo entre nosotros con la maestría que Moratin. Si á cualquiera de cuantos han escrito versos desde Luzan hasta el dia, se le hubiera dado por asunto para un soneto un coche simon en que va una cómica, ¿hubiera sabido ennoblecer, y hacer interesantes, dos objetos tan poco grandiosos y tan antipoéticos en sí mismos? ¿Quién de ellos hubiera sabido pintar en decorosas expresiones la pesadez del coche, la mala calidad de las mulas que le tiran, los inútiles esfuerzos del coche-

ro para hacerlas andar y la habitual embriaguez de estos simoniacos, y encerrar la pintura en estos cuatro magníficos versos:

Esa, que veis llegar, máquina lenta,
De fatigados brutos arrastrada,
Que en vano, de rigor la diestra armada,
Vinoso auriga acelerar intenta?

Y ¿quién hubiera sabido realzar tan ignobles objetos con la ingeniosa comparación que sigue? ¿Qué feliz ocurrencia la de comparar el coche, porque en él va sentada una hermosa jóven, á la concha de Vénus! ¿Quién hubiera hecho la pintura de esta belleza en tan breves, animadas y oportunas pinceladas, como son las de *poterosas luces, seno de alabastro, breve labio que espira los aromas del oriente*? Y ¿quién hubiera completado el cuadro con la felicísima ficción poética de que á uno y otro lado del coche *las hermosas Gracias y las Musas* (el virgen coro de las nueve) *van esparciendo flores, y que en torno de la ninfa el Amor vuela y suspira*? Cuánto dice esta palabra!

Sin embargo, para que se vea cuán difícil es hacer una composición poética, por breve que sea, en que no haya algun descuido, notaré que el epiteto de *opulenta* dado á la máquina, no es muy propio, y fué traído por el consonante. No es propio, porque los coches simones de aquel tiempo no eran *opulentos* á la verdad.

10º

A CLORI, DECLAMANDO EN FÁBULA TRÁGICA.

Bueno, pero no de tan difícil ejecución como el

anterior, porque el asunto se presta por sí mismo á la expresion poética. Nótese aquel *acento de dolor*, aquel *funeral adorno*, aquel *exenta del pensar que inspira* (para expresar que el pensar que aparentan los actores, es fingido), aquel *silencio imponga al vulgo clamoroso*, y aquel amante que, *dudoso entre el aplauso y el temor*, adora *absorto* la belleza de la actriz.

11°

PARA EL RETRATO DE FELIPE BLANCO,
PRIMER GRACIOSO DEL TEATRO DE BARCELONA.

Otro asunto de aquellos en que se prueba la habilidad de un poeta. ¿Qué podría decir el nuestro de un gracioso de comedia? Cómo hará interesante su persona? ¿Cómo expresará decorosamente la idea de que *sabe hacer reir*? ¿Cómo ilustrará con cierta novedad este pensamiento trivial, y el solo importante que suministra la materia? ¿Cómo dará á su composicion el difícil tono que requiere, entre jovial y grave? Léase todo el soneto, y se verán vencidas sin esfuerzo las muchas dificultades que ofrecia el argumento. Rasgos de jovialidad: *Me veis qué serio estoy?... Adentro tengo el alma juguetona... Diverso de mi genio es mi semblante... Y sus lágrimas compran con dinero... Mas, si quereis vosotros divertiros*. De gravedad los siguientes, y aun algunos de ellos se acercan ya al tono elevado. Tales son: *Prosa ó verso me dicten elegante los que suben al cerro de Helicon... llóren oyendo heroicidades tristes... el amargor severo de la verdad*. En el lenguaje y estilo no hay el menor defecto, y los versos son magníficos.

12°

A LA MEMORIA DE D. JUAN MELENDEZ VALDES.

No le hizo mejor, ni tan bueno, el poeta que se celebra. Qué oportunos pensamientos! qué locucion tan poética! qué tono lúgubre tan bien sostenido! qué versos tan fáciles, y al mismo tiempo tan rotundos y sonoros! Nótese como solo se alaban las poesias *eróticas* y *pastoriles* de Batilo. Bien sabia Inarco que las restantes no son del mismo jaez.

13°

LA DESPEDIDA.

Dictado por la verdad misma. Yo le conocí, le traté muy de cerca, le amé con ternura, le admiré con entusiasmo, y su memoria me es cara; y por eso me complazco en dar aquí público testimonio de que en este soneto se retrató á sí mismo, con toda fidelidad, en aquellas cuatro pinceladas:

Dócil, veraz, de muchos ofendido,
De ninguno ofensor. Las Musas bellas
Mi pasión fueron, el honor mi guía.

Si: sepan sus émulos y detractores, si aun vive alguno, que Moratin no solo fué el mas correcto de nuestros poetas modernos, sino el hombre de mayor probidad y mas pundonoroso que yo he conocido.

14°

A LA EXPOSICION DE LOS PRODUCTOS DE INDUSTRIA Y ARTES HECHA EN PARIS EN 1819.

Bueno como todos los precedentes; pero no ofrece materia para importantes observaciones.

15°

A LA MUERTE DEL EXCELENTE ACTOR ISIDORO MAIQUEZ.

Magnífico, y una de tantas muestras como dió Inarco de la difícil facilidad en que consiste el mérito principal de los poetas, y aun de los escritores en prosa. Al leerle cualquiera juzgará que él le hubiera hecho también; pero gran chasco se llevaria, si pusiese manos á la obra. ¡Qué bien indicado en frase poética el objeto de la tragedia, que es el de robustecer el alma para que resista al vicio y desprecie los riesgos que puede ofrecer la práctica de las virtudes! ¡Y con qué exactitud y concision se enuncia que Maiquez fué el amigo, el alumno y el émulo de Talma! ¡Y qué feliz ocurrencia la de poner su elogio en boca de Melpómene! ¡Y cuán poéticamente dicho está lo de que, muerto Maiquez, ya no quedaba entre nosotros un actor que representase bien las tragedias! pues esto es en efecto lo que significa aquello de que la Musa

..... en la tumba de Isidoro
Cetros deponé, y púrpura y coronas!

Esto se llama ser poeta; y todo lo que á esto no se parece, se llama ser un coplero.

16°

A UN CUADRO DE GUERIN.

Mas hermoso, si cabe, que el anterior, de tono mas elevado, y que pedia mas estudio. No puede ser mas bello. Nótense los ocho versos de los

cuartetos, porque mejores no los hay en castellano.

Insta Dido otra vez, Ana presente,
Al huésped frigio que en silencio adora, etc.

17°

AL AUTOR DE LAS GEÓRGICAS PORTUGUESAS.

De otro género, pero muy lindo; y en tono mas templado, porque así lo pedia el argumento. Pero ¡cuán difícil es dar á cada composicion el que la corresponde! Observaré sin embargo, que hay alguna dureza en la expression *inextinguible gloria*. Fácilmente pudo escribir *duradera*, *interminable*, *inmarcesible*.

18°

A UNA SEÑORITA PREMIADA CON UNA CORONA DE FLORES POR SUS ADELANTAMIENTOS EN LA BOTÁNICA.

Gracioso, buenos versos, oportuno contraste entre la corona de laurel con que se premia al triunfador en lides, la de oro con que á *merced de la fortuna*, ciñen sus sienes los reyes, y la de *humildes* flores obtenida con la aplicacion al estudio. Así es como se engrandecen los objetos pequeños. ¡Cuál puede serlo mas que el escogido para asunto de este soneto?

19°

A UNA BAILARINA DE BURDEOS.

Lleno de gracia y dulzura. Nótese la pintura del Amor, hecha en tres ó cuatro pinceladas y en bellisimas frases poéticas: *Deidad hermosa, alada*

como los céfiros, armada con puntas de oro y dócil arco,

Y ceñida la sien de mirto y rosa ;

Y nótese el fino pensamiento con que se concluye el soneto :

No es el Amor ; que no es Amor tan bello.

ODAS ORIGINALES.

SAGRADAS CANTABLES, HIMNOS Ó CÁNTICO.

Tres nos ha dejado el poeta, que hasta ahora ni tienen modelo ni imitacion entre nosotros ; y tan perfectos en su linea, que en vano se esforzarán los venideros á superarlos. Tan buenos podrán hacerse ; mejores no será fácil. Veámoslo con alguna detencion.

1º

LOS PADRES DEL LIMBO.

Ni en nuestro Parnaso, ni en cuanto yo conozco de la literatura moderna, hay un trozo de tan sublime poesia. ¡Qué difícil combinacion de metros hecha con tanta facilidad, qué dulzura en los coros, qué suavidad en la letrilla de la voz tercera, qué armonía, qué sonoridad en todos los versos, qué lenguaje tan poético, qué grandilocuencia en los parajes que la requieren, qué continuadas, rápidas y felices alusiones á los pasajes del antiguo Testamento que mas directamente se refieren á la redencion, y qué todo ! Ni Horacio, ni Pindaro, ni el mis-

mo Herrera, llegaron á tanta sublimidad. ¿Y oscuros pedantuelos se atreverán todavía á decidir *ex tripode* que Moratin no fué poeta lirico? Búsquese en todos los antiguos y modernos una oda tan magnífica, tan cantable, tan divina ; y exceptuando los Salmos, y los cánticos de la Escritura, no se hallará ciertamente. Iba á notar algunos pasajes ; pero no sé á cuál dar la preferencia. Todo es admirable, todo perfecto en esta inimitable composicion, que no tiene el mas ligero descuido, la mas pequeña falta de ninguna clase. Parece escrita por un ángel.

2º

LA ANUNCIACION.

De la misma clase que el anterior, y tan hermoso como él ; pero de diverso tono. En aquel se ve mezclado el acento de la esperanza con el de la pena actual : en este solo se percibe ya el de la alegría y el consuelo. Se cumplieron las promesas. ¡ Pero qué habilidad, qué talento, qué tacto tan fino, qué conocimiento del arte, y cuánto estudio supone en un poeta haber sabido dar á sus composiciones el tono que requiere cada una ! Nótese ademas con cuánta habilidad están variadas aquí las estrofas cantables, cuánto mas corta es la parte narrativa, y cuán preciosa la odita que canta el coro. Y nótese todo ; porque todo es lo mejor que pudo hacerse, dado el asunto.

3º

CON OCASION DE ESTAR GRAVEMENTE ENFERMA LA MARQUESA DE ARIZA.

Tengo la satisfaccion de haber sido el primero

que le vió, porque le compuso el poeta en la temporada que estuvo conmigo en Montpellier, desde setiembre de 1817 hasta marzo de 1818. Es de otro género, pero no inferior en su línea á los dos anteriores. Aquí el poeta no remonta mucho el vuelo, porque no debía; pero cuanto pone en boca de las niñas, es la fiel expresion de la verdad, y respira la ternura y sencillez propias de aquella edad candorosa.

Haré una sola observacion, y por ella podrán hacer otras los principiantes cuando estudien las obras de Moratin. He dicho ya, y repetiré muchas veces, porque es importantísimo, que la esencia del lenguaje poético no consiste en usar voces anticuadas ó nuevas, ni en alterar la parte gramatical de la lengua; sino en decir en palabras usuales, pero con novedad, con felices perifrasis, y con bien escogidas expresiones figuradas, lo que el poeta quiere comunicar á sus lectores. Esto lo hizo siempre Moratin, y en esto consiste su gran mérito, y consistirá siempre el del verdadero poeta; pero, reservándome dar otras muchas, daré aquí una muestra de cómo esto debe hacerse.

La Marquesa de Ariza costeaba á estas niñas la enseñanza que recibian en un colegio de Paris; y es natural que ellas, al pedir á Dios por su vida, se acordasen de un beneficio de que iban á ser privadas, si fallecia su protectora; y es naturalísimo que en su inocente sencillez se lo dijeran al Señor, como para hacerle ver cuál era el motivo que las movia á implorar su piedad en favor de la Marquesa. Corriente, dirán todos. Y yo pregunto: si uno que no fuese tan poeta como lo era Moratin, hubiese querido enunciar este pensamiento,

¿hubiera dejado de emplear alguna de las expresiones que para las mismas ideas suelen usarse en la prosa? ¿No hubiera dicho algo de *colegio*, *enseñanza*, *educacion*, *paga de su coste*, *liberalidad* de la Marquesa, etc., etc.? Paréceme que algo de esto hubiera dicho. Pues véase cómo lo dijo Inarco, y con bastante claridad; pero en frase nada comun, y del modo mas decoroso.

Si la virtud nos guia,
Si las tinieblas del error desvia,
Y aclara nuestra mente
La lumbre del saber, dádiva es tuya.

Ved aquí, jóvenes, cómo escriben los verdaderos poetas.

SAGRADA NO CANTABLE.

A LA VIRGEN DE LENDINARA.

Nada tengo que añadir á lo que dejó escrito D. Juan Tineo. Vuélvase á leer ahora.

PROFANAS.

1.

A LA CORONACION DE CARLOS IV.

Plan, pensamientos, tono, estilo, lenguaje y versificacion, bueno todo; pero para oda es demasiado larga, y las estrofas no son rigurosamente tales: son estancias. Debió intitularse *cancion*. Además, hay en ella poca invencion; el poeta discurre y no siente, y no se ve el aparente desorden que exige la verdadera inspiracion. Yo acaso por

todas estas razones no se incluyó en la edicion de Paris.

2^a.

A JOVELLANOS.

Metro gracioso desconocido en nuestro Parnaso hasta Moratin, y en el cual se imita cuanto es posible el asclepiadeo, ó mas bien el hendecasilabo, de los latinos. Léase la nota que él mismo puso á esta oda, y se conocerá cuántas nuevas combinaciones de metros pueden hacerse todavía para dar variedad á la poesia lirica. Nótese tambien la facilidad con que nuestro poeta manejaba la lengua, y cómo jugaba, por decirlo así, con las dificultades que de intento buscaba y sin esfuerzo vencía; compáresele con los canijos versificadores que tanto sudan para componer una sola estrofa mediana, y diga la buena fé, si era ó no poeta lirico.

3^a.

A LOS COLEGIALES DE BOLONIA.

Nueva tambien y feliz combinacion de metros en estrofas de siete versos, cinco septisilabos y dos hendecasilabos agudos colocados en el tercero y último lugar, y que se están cantando ellos mismos; pensamientos nuevos é ingeniosos, lenguaje eminentemente lirico, bellisimas perifrasis para expresar poéticamente ideas comunes y aun resbaladizas; tono entre serio y jocoso, estilo, como siempre, noble y elegante; fáciles, dulces y sonoros versos, y la proporcionada extension que permitia el asunto, hacen de esta oda una de las mas graciosas composiciones de nuestro Parnaso, y aun de todos los del mundo. Horacio no la tie-

ne mejor en su clase. ¿Y se dirá todavía, vuelvo á repetir, que no era poeta lirico el autor de semejantes odas? pues sépase que todo este conjunto de bellezas no es todavía lo mas digno de admiracion. Lo admirable es que se hallen reunidas en una sola composicion, tratándose en ella del asunto mas frivolo que puede ofrecerse á un poeta para lucir su habilidad. Esto, esto es para mí lo mas dificil. Tengo dicho en otra parte que ser poeta, y gran poeta, hablando de objetos grandiosos é interesantes por su naturaleza, es gran mérito sin duda; pero lo es mayor serlo tambien, manejando argumentos fútiles y hasta cierto punto ignobles. Y aquí se ve comprobada la observacion. Que Moratin acertase á componer un buen himno á la Anunciacion de nuestra Señora, misterio augusto de la religion que por sí mismo eleva el alma y suministra ideas tan sublimes, digno es de elogio sin duda; pero que hiciese una oda tan hermosa á la frusleria de que le llamaron *calvo*, esto carecia de ejemplo entre nosotros, y solo pudo hacerlo el felicísimo ingenio que por una rara combinacion de circunstancias logró reunir todas las ventajas de la naturaleza y del arte. Veámoslo con alguna detencion, analizando la oda; porque lecciones de esta clase son las que mas enseñan á los jóvenes estudiosos. La serie de pensamientos es la siguiente.

Los colegiales le preguntan cuántos años tiene, insinuando que debian de ser muchos, pues estaba ya tan calvo; y él les responde que no son los años, ni las enfermedades, los que le han encalvecido, sino parte el estudio, y parte las travesuras juveniles; pero que por lo demas, ni su cara está ar-

rugada, ni su espalda inclinada hácia la tierra, ni amortiguados sus ojos; y añade que todavía conserva el vigor de la juventud, tiene pasiones vivas, siente el entusiasmo poético negado á la vejez, y no es insensible á los encantos del amor. Esto en suma es lo que el poeta quiso decir: véase en el texto cuán poéticamente expresados están estos pocos, sencillos y comunes pensamientos. No los citaré todos, porque seria necesario copiar entera la oda; pero para muestra examinaré el primero. *Cuántos años tiene Vd. ? Muchos serán sin duda, pues está ya tan calvo.* Estas literales palabras le dijeron los colegiales, y él las repitió de esta manera :

¿ Por qué con falsa risa

Me preguntais, amigos,

El número de lustros que cumplí ?

Y en la duda indecisa

Citais para testigos

Los que huyeron aprisa,

Crespos cabellos que en la frente ví ?

Nótese tambien la decorosa y poética perifrasis con que está presentada la idea, harto resbaladiza, de que las travesuras de amor le habian quitado algunos pelos.

Parte despojos dieron

A tus victorias, ceguezuelo Amor.

4^a.

A NÍSIDA.

No la tiene mejor el mismo Horacio. Y la escribió el poeta á los 22 años de su edad ! Observaré

cuán poéticamente están enunciados los triunfos que en aquella época habian conseguido las armas españolas, ganando á Panzacola y reconquistando á Mahon.

Ni permite que cante

Los lauros que Gradivo en sangre baña,

América triunfante

Con una y otra hazaña,

Y el muro de Magon abierto á España.

Nótese tambien la sonora rotundidad de los versos, la pureza y correccion del lenguaje, la nobleza de las expresiones, la feliz y nueva combinacion de los metros, y la proporcionada extension de la obra; y sépase que estas son las verdaderas odas horacianas, introducidas en nuestra poesia por Garcilaso, continuadas por Cámoens, Fr. Luis de Leon, Francisco de la Torre y algun otro, llevadas al mas alto grado de perfeccion por Moratin hijo, y por desgracia poco imitadas por otros muchos que han confundido las odas con las canciones pindáricas y perarquescas. Moratin padre ya conoció la diferencia.

5^a.

A LA MUERTE DE CONDE.

Nueva tambien por el metro, elegiaca y llena de ternura. No la tiene igual nuestro Parnaso. Mi amigo Don Alberto Lista hizo ya de ella en el número 30 del *Censor* el elogio que se merece, y Tineo la recomendó tambien, como se ha visto. Me limitaré pues á indicar los pensamientos que contiene, para que, viendo los jóvenes de qué ma-

2.

nera tan poética los enunció Moratín, aprendan á ser poetas; pues, como he dicho, en esto consiste la poesía, en presentar con nobleza, novedad, y en el lenguaje de las Musas, los pensamientos mismos que muy de otra manera se enunciarían en prosa. Son los siguientes.

Falleciste, y yo te sobrevivo; ojalá que ó los dos hubiésemos fallecido, ó yo hubiese muerto el primero. Desde jóven fuiste siempre muy aplicado al estudio. Seguiste y acabaste la carrera de Leyes, y cultivaste también la poesía. Tradujiste las odas de Anacreonte y los idilios de Teócrito. Sabías el árabe, el griego, el latín y el hebreo. Fuiste muy docto en la Historia. Escribiste la de los árabes en España, y ántes de publicarla has fallecido. Pero si estás, como es de esperar, en la gloria, olvida tus desgracias, porque estas nunca faltan en una larga vida. — Esto es, en suma, lo que se dice en la oda. Veamos pues cómo lo dijo el poeta. Para esto es menester copiar sus palabras mismas.

1º Falleciste y yo te sobrevivo.

¡ Te vas, mi dulce amigo,
La luz huyendo al día!

¡ Te vas, y no conmigo!

¡ Y de la tumba fría

En el estrecho límite,

Mudo tu cuerpo está!

Y á mí, que débil siento

El peso de los años,

Y al cielo me lamento

De ingratitud y engaños;

Para llorarte, mísero!

Largo vivir me da.

2º ¡Ojalá que, ó los dos hubiéramos fallecido á un tiempo, ó yo hubiese muerto el primero!

O fuéramos unidos

Al seno delicioso,

Que en sus bosques floridos

Guarda eterno reposo

A aquellas almas inclitas,

Del mundo admiracion:

O á mí solo llevara

La muerte presurosa,

Y tu virtud gozara

Modesta, ruborosa,

Y tan ilustres méritos

Ufana tu nacion.

3º Desde jóven tu pasión fué la del estudio.

Al estudio ofreciste

Los años fugitivos;

Y jóven conociste

Cuánto le son nocivos

Al generoso espíritu

El ocio y el placer.

4º Seguiste, y acabaste, la carrera de Leyes.

Veloz en la carrera,

Al templo te adelantas

Donde Témis severa

Dicta sus leyes santas;

Y en ellas digno intérprete

Llegaste á florecer.

5º Cultivaste la poesía.

Cinéronte corona
De lauros inmortales
Las nueve de Helicon ;
Sus diáfanos cristales
Te dieron , y benévolas
Su lira de marfil.

6º Tradujiste las odas de Anacreonte y los idios de Teócrito.

Con ella , renovando
La voz de Anacreonte ,
Eco amoroso y blando
Sonó de Pindo el monte ,
Y te cedió Teócrito
La caña pastoril.

7º Aprendiste las lenguas sabias , árabe , griega , latina y hebrea.

Febo te dió la ciencia
De idiomas diferentes :
El ritmo y afluencia
Que usaron elocuentes
Arabia , Roma y Ática
Supiste declarar.

Y el cántico festivo ,
Que en bélica armonía
El pueblo fugitivo
Al Númen dirigia ,
Cuando al feroz ejército
Hundió en su centro el mar

8º Fuiste muy docto en la Historia.

La Historia , alzando el velo

Que lo pasado oculta ,
Entregó á tu desvelo
Bronces que el arte abulta ,
Y códices y mármoles
Amiga te mostró.

Y allí , de las que han sido
Ciudades poderosas ,
De cuantas dió al olvido
Acciones generosas
La edad que vuela rápida ,
Memorias te dictó.

9º Escribiste la de los árabes en España , y falleciste ántes de publicarla.

Desde que el cielo airado
Llevó á Jerez su saña ,
Y al suelo derribado
Cayó el poder de España ,
Subiendo al trono gótico
La prole de Ismael ;

Hasta que rotas fueron
Las últimas cadenas ,
Y tremoladas vieron
De Alhambra en las almenas
Los ya vencidos árabes
Las cruces de Isabel :

A tí fué concedido
Eternizar la gloria
De los que ha distinguido
La paz ó la victoria ,
En dilatadas épocas
Que el mundo vió pasar.

Y á tí de dos naciones ,

Ilustres enemigas,
Referir los blasones,
Hazañas y fatigas,
Y de candor histórico
Dignos ejemplos dar.

Europa, que anhelaba
De tu saber el fruto,
Y ofrecerle esperaba
En aplausos tributo,
La nueva de tu pérdida
Debe primero oír.

La parca inexorable
Te arrebató á la tumba.
En eco lamentable
La bóveda retumba,
Y allá en su centro lóbrego
Sonó ronco gemir.

10° Si estás en la gloria, olvida los disgustos
que sufriste cuando vivo, etc.

Ay! perdona, ofendido
Espíritu, perdona.
Si en la region de olvido
Ciñes áurea corona,
Y tus virtudes sólidas
Tienen ya galardón;
No de una madre ingrata
El duro ceño acuerdes;
Que nunca se dilata
La existencia que pierdes,
Sin que la turben pérfidas
Envidia y ambición.

Esto es lo que se llama ser poeta. Nótese cómo

el amigo de Conde se extendió, mas que sobre ningun otro de sus méritos literarios, sobre el de haber escrito la *Historia de los árabes*; porque, en efecto, esta obra es la que puede inmortalizarle. Las traducciones que hizo del griego, no valen mucho, y muestran que de esta lengua sabia solamente lo que basta para entender gramaticalmente el texto de los autores con ayuda del diccionario; y aun algunas veces erró miserablemente la traducción en su Anacreonte y su Teócrito. También tradujo el Calimaco, pero no llegó á publicarle. El manuscrito, ya puesto en limpio y dispuesto para imprimirse, ha venido por casualidad á mis manos; y cuando yo fallezca, pasará á la real Academia española, para que le coloque entre los suyos y le publique, si lo tiene por conveniente; pero creo que la reputación literaria de Conde no perderá mucho en que permanezca inédito; porque ni el ejemplo, ni las lecciones de Moratin pudieron libertar del contagio de su tiempo al erudito bibliotecario, ni este habia nacido para poeta.

6°.

A LOS DIAS DE LA DUQUESA DE WERVICK Y ALBA.

Está en verso de seis sílabas, combinados en estrofitas de á ocho con graciosa novedad. Breve, y nada falta en ella de lo que pedia el argumento. No puede darse una cosa mas linda. Léanse con particular cuidado las estrofas cuarta y siguientes, y señaladamente la última en que, deseando á la Duquesa hijos dignos de su sangre, dice:

Por ellos un día

Intrépida España
Sabrá en la campaña

Lidiar y vencer.

Y alzando, ofendida,

Cruzados pendones,

De osadas naciones

Domar el poder.

Y nótese cómo, en una oda de tono templado, sabe sin embargo levantarle cuando conviene. Pues no es tan fácil esto como se piensa.

ANACREÓNTICAS.

1ª.

A LA MUERTE DE SU PADRE.

Por el tono, el estilo, el lenguaje, la dulzura de los versos, la belleza de las imágenes, y la ingeniosa ficción de que al morir Flumisbo se oyeron las voces, *Ninfas! la queja es vana*, etc., no la tiene mejor el mismo Anacreonte. Sin embargo, siendo, como es, elegíaca, me parece que no debió componerse en romancillo septisilabo. Este metro es mas propio para expresar la alegría y cantar *juvenum curas, et libera vina*. La de Conde está en versos septisilabos; pero las estrofitas son de seis, están aconsonantadas en los cuatro primeros, y el quinto es un esdrújulo que por si mismo está pintando el estado de dolorosa languidez en que se hallaba el que le canta.

2ª.

A ROSINDA, HISTRIONISA.

Digo lo mismo en cuanto al metro. El elogio extendido de una actriz debió escribirse en un romance octosilábico, no en versos anacreónticos. Estos son buenos para expresar las fogosas y repentinas inspiraciones de la alegría, las rápidas emociones de los sentidos, y los arrebatos del amor; pero no son acomodados para hacer tranquilamente en 128 versos la pintura de una primera dama de teatro, y alabar su habilidad. Por lo demas la composicion es bellissima, los versos dulcissimos, el lenguaje poético, el tono delicado, tiernos los sentimientos, y decorosas las expresiones. Nótese la oportuna apóstrofe á los poetas:

Vosotros, que inspirados

De las Hermanas nueve

Dais á la sien coronas

De hiedras y laureles, etc.

3ª.

MIS DIAS.

En esta parte no me conformo con el dictámen de Tineo: es legitima *oda* anacreóntico-satírica, y el metro corresponde al tono que requería el asunto: hay soltura, ligereza y gracia: el lenguaje es cómico y popular, sin degenerar en truhanesco; y la pintura de lo que pasa en una visita de dias, está hecha de mano maestra. Qué ligereza de pincel! y qué bien escogidas y empleadas voces y frases, que en una composicion sería no

podrían entrar, y aquí vienen de molde, como suele decirse: *lechigada*, *haciendo dengues*, *todo lo gulusmean*, *se chiflan* (las botellas), *chilladiza*, *sabandijas*, etc.

ODAS TRADUCIDAS.

DE HORACIO.

Nada tengo que añadir á lo que dijo Tineo; porque para hacer un exámen circunstanciado de todas ellas, sería necesario copiar el texto, y notar cláusula por cláusula cuán bien entendido está y cuán poéticamente expresado el pensamiento del poeta latino. Los lectores pueden por sí mismos hacer este cotejo.

DE GRECOURT.

Está en una bellísima anacreóntica, y basta decir que es mucho mejor que el original francés. Sin embargo no quisiera yo hallar en la traducción castellana las dos voces algo prosaicas, *comunica*, *determina*, traídas por el asonante.

LETRILLA JOCOSA.

EL COGHE EN VENTA.

El autor la llamó *epístola*, porque, según parece, se la dirigió á un amigo; y Tineo quiere

que se llame *cuento*, porque en realidad lo es. Los dos tienen razón; pero esto importa poco. De todos modos es un gracioso juguete, por el cual se prueba la facilidad con que Moratin sabía descender desde las más altas regiones de la poesía lírica á la más humilde chanzoneta, la maestría con que manejaba la lengua, y la feliz disposición que tenía para ver y pintar las ridiculeces de los hombres. Así fué tan eminente poeta cómico. ¿Quién, al leer esta fruslería, podrá creer que la escribió el autor de los sonetos y de las odas sublimes que ya hemos visto, y de las epístolas filosóficas que luego veremos?

SILVAS.

1ª.

A GOYA CON OCASION DE HABER HECHO ESTE
EL RETRATO DEL POETA.

Breve, graciosa, y sin el menor descuido. Advertido que el verso 21 debe puntuarse de esta manera:

Tú me los cumples. En la edad futura, etc.

2ª.

AL NUEVO PLANTÍO DE VALENCIA.

Moratin intituló *odas* á esta y á la siguiente; pero ya observó Tineo, y con razón, que una *silva* no puede ser una *oda*. Estas exigen de necesidad